

Un pueblecico muy periódico, de Melli Toral Noguera

Después de un primer libro de relatos sobre ciencia para niños, *8 cuentos en un matraz* (<https://sites.google.com/site/8cuentosenunmatraz/>), la profesora M.^a Remedios (Melli) Toral Noguera ha editado otro recientemente, con el título de *Un pueblecico muy periódico*. En este libro, se describen con ternura y un estilo muy adecuado para el público infantil, las “aventuras” de algunos elementos químicos humanizados que permiten al lector adentrarse en sus características principales y en la propia tabla periódica. En el primer capítulo se introduce este icono de la ciencia: “Erase una vez un pueblecico de 118 habitantes. Se decía que había empezado a construirlo un tal Mendeleiev”. Aparte de explicar propiedades de los elementos con ingenio (el calcio regordete y dicharachero es “un amigo de nuestros huesos”, el wolframio, con un doble nombre y algo disgustado, se presenta como “una luz para el recuerdo”, etc.), se educa en valores de forma original. Así, cuando al carbono le dicen que estará orgulloso de presentarse como diamante, responde que sí, pero que se siente más orgulloso de que, como grafito, sirva para hacer lapiceros por la “cantidad de cosas hermosísimas que se han escrito desde que se descubrió la escritura usando los lápices” y del carbón de las barbacoas que “agrupan a las familias y amigos alrededor de una succulenta parrillada”. En esta loa a la humildad del carbono, Melli concluye con esta enseñanza: “No siempre lo que brilla más es más valioso. A veces de lo más humilde sale algo muy grandioso”.

Aparte de tratar sobre elementos químicos particulares, se describe en un capítulo cómo los átomos están constituidos por neutrones, protones y electrones, donde el número de los dos últimos coincide con el “número de casa” y los electrones se van “colocando en pisos con un determinado orden”.

Hay además un capítulo donde se recogen instrucciones para realizar siete experimentos con elementos, muy acordes al público al que van dirigidos. El último capítulo es un juego de la Oca con 32 casillas (cada una, ¡cómo no!, es un elemento químico) cuyo tablero se puede descargar desde internet.

Merece destacarse la labor de los ilustradores, M.^a Isabel Aguilera Velayos, M.^a Dolores Rodríguez Buendía (el capítulo de experimentos) y Antonio Toral Noguera (la tabla periódica de la contraportada), que han sabido “dar vida” a los elementos químicos.

El libro puede adquirirse a través de la dirección <https://sites.google.com/site/unpueblecicomuyperiodico/>. Este portal web posee la originalidad y valor añadido de que ofrece audios de cada capítulo, narrados por profesores y divulgadores científicos apasionados con el tema.



En este texto, la autora muestra una habilidad especial para conseguir transmitir cuestiones científicas, con rigor, al público infantil, lo que no es tarea sencilla.

Natural de Pliego (Murcia), Melli, tras licenciarse en Ciencias Químicas por la Universidad de Murcia, fue profesora de educación secundaria y bachillerato en el Colegio Salzillo de Molina de Segura (Murcia) hasta su jubilación. Pero la jubilación no ha supuesto una desvinculación de su vocación docente, porque ejerce como profesora voluntaria en las Aulas Hospitalarias de Murcia. Precisamente, lo que se recauda con la venta del libro, como del anterior ya citado, se dona íntegramente a dichas aulas, para intentar que el día a día de los niños hospitalizados esté lo más normalizado posible.

Cuando habla del oxígeno, la enseñanza final es que “todos tenemos algo que ofrecer a los demás y si compartimos lo que tenemos podremos conseguir cosas muy importantes”. Gracias, Melly, por compartir tantas cosas, y especialmente de cara a 2019, Año Internacional de la Tabla Periódica de los Elementos Químicos, tan relevante para la comunidad de docentes de química.

GABRIEL PINTO CAÑÓN

Grupo Especializado de Didáctica e Historia de las Reales Sociedades Españolas de Física y de Química.